

Espectáculo de drones en cielos de Europa

Oleg Yasinsky

Publicado: 5 oct 2025



Imagen ilustrativa. Jens Büttner / picture alliance / Gettyimages.ru

Según el derecho penal romano, para una investigación penal se necesitan tres preguntas fundamentales para abordar cualquier hecho punible: ¿qué? ¿dónde? y ¿cuándo? El famoso jurista romano Cassian Longinus le agregó una cuarta, que según él era la más importante: ¿A quién le conviene?

Dentro de todo el alboroto europeo de las últimas semanas alrededor de los **misteriosos drones**, supuestamente rusos, que según los medios masivos de información no dejan de atacar las pacíficas ciudades de la OTAN, no podríamos decir exactamente a quién le conviene más esta noticia. Pues son varios los sospechosos. Pero es bastante obvio a qué país esto no le conviene para nada y el que, desde todos los puntos de vista mínimamente racionales, no tiene razón alguna para amenazar con drones a Europa Occidental. Es Rusia. No hay que ser proruso ni defender la operación militar especial rusa en Ucrania para entender que a Rusia, bajo ningún punto de vista, le interesa desatar una gran guerra en Europa contra países de la OTAN que tienen armamento nuclear y que enviar drones militares a Polonia, Dinamarca, Alemania y a otras partes sería para Rusia algo totalmente loco e inexplicable.

En cambio, asustar a los europeos con una "creciente amenaza rusa" es la mejor jugada propagandística para poder justificar el aumento de gastos militares y la urgente búsqueda de nuevos y grandes presupuestos en "defensa de la civilización occidental", que serán robados por las élites políticas locales o ucranianas, como se hace tradicionalmente.

En estos días hubo varias voces críticas sobre este tema y no solo de los representantes oficiales de Rusia. Por ejemplo, el exinspector de la ONU en armamentos y militar retirado estadounidense Scott Ritter declaró:

Lo que vemos puede ser una operación destinada a provocar a la OTAN, atribuir inmediatamente los drones a Moscú sin pruebas sería peligroso y contraproducente

Y el académico noruego Glenn Diesen afirmó: "Estos episodios prueban que la lógica de contención que sigue la OTAN produce escaladas y pruebas de fuerza que incrementan la inseguridad en Europa". También el analista militar ruso-estadounidense Andréi Martyanov, en uno de sus videos, afirmó que **"esto huele a falsa bandera**, los incidentes con drones sirven para empujar a Europa a una respuesta militar y vender la idea de que la OTAN debe endurecerse".

El régimen de Kiev se encuentra en una cada vez peor situación militar, económica y política, y necesita prontas inyecciones monetarias para sobrevivir. Los europeos están cansados de tanta mentira belicista de sus gobiernos y de vivir en carne propia la pérdida de los recursos estatales para sus necesidades básicas, que son desviados para la supuesta "ayuda" que permita continuar la carnicería ucraniana. Sus habitantes cada vez más se lo preguntan y dan cada vez menos apoyo electoral a la locura que los gobierna. Por eso se inaugura el gran 'show' de "los drones rusos sobre Europa", el que en otros tiempos para desatar otras guerras y masacres se llamó "los protocolos de los sabios de Sion" y después "una inminente invasión soviética a la Alemania nazi". También se llamó "el ataque vietnamita contra las naves estadounidenses en el golfo de Tonkin", luego fueron "las armas químicas de Saddam" y últimamente "el plan Eurabia de los musulmanes para destruir la raza blanca" o "Rusia, explotando los gasoductos de Nord Stream" o "masacrando civiles en Bucha". Obviamente, son solo algunos de los cientos de ejemplos. ¿Hasta cuándo y quiénes tendrán capacidad de creerles?

Para sobrevivir, el sistema neoliberal necesita fabricar enemigos e inventar "guerras de civilizaciones", porque sin sacrificios humanos, sus economías y sus seudodemocracias no funcionan, la paz para éste es como la luz del día para un vampiro

Los dueños de los medios de comunicación saben bien lo que hacen y tienen sus herramientas. Con tecnologías modernas se puede generar prácticamente

cualquier imagen o cualquier 'prueba', y si los dinosaurios de la película 'Jurassic Park' hace más de tres décadas se vieron tan impresionantes y realistas, imaginemos lo convincentes que pueden ser los 'drones rusos' fabricados por la misma productora en nuestros días para el público común y corriente que, además, suele saber más de dinosaurios que de drones.

La lógica de los trágicos acontecimientos de estos últimos años, lamentablemente, hace pensar que si los 'drones rusos' en el actual formato moderado de la mentira no logran el impacto buscado y su consecuente resultado político, el próximo 'ataque con drones' podría producirse contra las grandes concentraciones de personas en lugares simbólicos de Europa para generar en el público un grado de terror, que anule su capacidad de pensar racionalmente. Ojalá me equivoque.

El famoso muro antidrones, ya seriamente discutido por algunos personajes de las élites políticas europeas, no solo refleja el grave deterioro mental de éstos, sino que promete ser un tiro de gracia para las moribundas economías de sus países. Todas estas discusiones hacen pensar que la historia de los drones rusos en Europa se inventó no tanto para dañar la imagen internacional de Rusia, sobre todo cuando el mundo está distraído con la barbarie de Israel en Palestina, sino para resolver asuntos comerciales entre Alemania y Francia, que al igual que hace siglos siguen luchando por el liderazgo de Europa. Y el poder en Ucrania está dispuesto, siempre que sea necesario, a desatar una guerra mundial atómica con tal de que Zelenski conserve la presidencia.

Respondiendo mejor a la pregunta de ¿a quién le conviene la 'performance' con los 'drones rusos' en los cielos de Europa? Creo que, en realidad, no le conviene a nadie. A la larga, ni siquiera a los pequeños gerentes corporativos que se creyeron dirigentes políticos de naciones europeas. Los riesgos y los costos humanos, que siempre suelen ser sólo para los pueblos, esta vez podrían traspasar las puertas de los firmes búnkeres donde los enloquecidos por el poder, el dinero y la impunidad, alguna vez se creyeron invulnerables e intocables.